

VII CONGRESO
**MIGRACIONES
INTERNACIONALES
EN ESPAÑA**
MOVILIDAD HUMANA | **Bilbao**
Y DIVERSIDAD SOCIAL | 11-13 abril 2012

PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN TIEMPOS DE CRISIS

Rubén Lasheras
Nerea Zugasti Mutilva
Universidad Pública de Navarra

Rubén Lasheras, Nerea Zugasti Mutilva

Universidad Pública de Navarra

A lo largo de estas páginas, trataremos de ver, cuantificar y relatar las dimensiones en las que la crisis ha afectado a la población inmigrante teniendo en cuenta las peculiaridades en la adaptación de estas personas al nuevo escenario en Navarra. La población inmigrante ha sido uno de los colectivos que ha padecido de especial manera los efectos más duros de la crisis.

El capítulo se estructura en dos partes fundamentales. En la primera se dará una panorámica general de la situación de la población inmigrante a partir del análisis de fuentes relevantes como la EPA, el Padrón Municipal Continuo de Habitantes o el registro de extranjeros con certificado o tarjeta de residencia en vigor y extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor. Con ello pretendemos abordar una panorámica general del impacto de la crisis en los flujos, en el stock de la población inmigrante y en la regularidad así como en un aspecto clave para la integración, el empleo. El fenómeno migratorio en Navarra se encontraba adaptado a un modelo productivo que buscaba la inmigración para dar respuesta a las necesidades de mano de obra en ciertos sectores. Ello quedó evidenciado en la intensidad de unos flujos migratorios que han convertido a esta región en pocos años en un importante espacio de recepción de población inmigrante. Es por ello que consideramos relevante abordar estas cuestiones.

Posteriormente, nos centraremos en el análisis de la Encuesta a la Población Inmigrante en Navarra 2010 que fue realizada por el Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra en comparación con la Encuesta a la población Inmigrante 2008 realizado por el Grupo de Investigación Alter de la Universidad Pública de Navarra y por el Gabinete de Estudios de CC.OO. en Navarra. Con ello pretendemos establecer la comparativa entre dos momentos, el previo a la crisis y el de pleno desarrollo de la misma. El principal cambio metodológico entre los dos estudios es que en el año 2008 se realizaron 2.400 entrevistas personales mientras que en 2010 se entrevistaron telefónicamente a un total de 440 personas utilizando el programa CATI (Computer Assistant Telephone Interview). Esto supone un cambio que hace que los datos comparativos deban ser interpretados con prudencia.²

Como apoyo a este último apartado, se incorporarán algunos fragmentos ilustrativos pertenecientes a los 34 relatos de vida desarrollados para la conformación del Informe 2011 sobre “Desigualdad, Pobreza y Exclusión Social en Navarra” (que será próximamente publicado) y que ha sido elaborado por el Centro de Investigación para la Igualdad y la Integración Social (CIPARAIIS).

1 ENMARCADO EL CAMBIO

1.1 El impacto en los flujos migratorios

¹ Esta investigación muestra los principales resultados del capítulo centrado en Inmigración que fue realizado en el marco del Informe 2011 sobre “Desigualdad, Pobreza y Exclusión Social en Navarra” llevado a cabo por el Centro de Investigación para la Igualdad y la Integración Social (CIPARAIIS).

² Consular ficha técnica de las encuestas.

Una de las principales características del modelo migratorio español ha sido la intensidad de sus flujos. En este contexto, Navarra se ha convertido, por lo menos en términos relativos, en una importante región receptora de las migraciones internacionales. La encuesta llevada a cabo en el año 2008 daba cuenta de un sostenimiento mantenido de las llegadas, configurándose el bienio 2001-2003 como el periodo de mayor afluencia de población extracomunitaria. Ocho de cada diez personas encuestadas habían llegado durante los años 2000-2008.

Este dato resulta sin duda relevante. Sin embargo, es posible que la mejor aproximación al contingente de personas inmigradas y retornadas a Navarra sea la que nos proporcionan las estadísticas de variaciones residenciales. Son elaboradas por el INE y registran las altas y las bajas de los padrones de cada ayuntamiento. Estos recuentos muestran un constante descenso en la recepción de personas extranjeras siendo 2009 el momento de mayor descenso. En este año fueron 3384 personas menos las que inmigraron a Navarra. Uno de los cambios más reseñables es el que se produce entre las personas procedentes de América. En 2009, 1491 personas menos con nacionalidades de esta área geográfica escogieron Navarra como su destino.

TABLA 1. INMIGRACIONES A NAVARRA PROCEDENTES DEL EXTRANJERO CLASIFICADAS POR NACIONALIDAD

	2007	2008	2009	2010
Total extranjeros	11906	9201	5817	5184
Unión Europea	5050	2654	1550	1664
Resto de Europa	455	316	235	232
África	1741	2066	1516	1155
América	4503	3812	2321	1839
Asia	149	343	190	289
Oceanía	8	10	5	5
Apátridas	0	0	0	0

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. Instituto nacional de estadística

Las estadísticas de variaciones residenciales muestran una tendencia al alza en el número de retornos. En el año 2010 emigraron 1151 personas más. De ellas, 449 eran de la Unión Europea. Estos son datos significativos primeramente porque nos llevan a afirmar que, a pesar del aumento en los retornos, no se está dando una vuelta masiva. En segundo lugar, porque nos obligan a reflexionar sobre los factores que impulsan la vuelta. Debemos tener en cuenta que además de la coyuntura en el lugar de acogida, en dicha decisión inciden también factores vinculados a la situación económica, social o política de los lugares de origen que pueden no hacer atractivo el retorno. A esto hay que sumarle los vínculos familiares y sociales que se han podido establecer en Navarra y que invitan a la permanencia (Gómez Fayrén, 2008).

TABLA 2. EMIGRACIONES DESDE NAVARRA AL EXTRANJERO CLASIFICADAS POR NACIONALIDAD.

	2007	2008	2009	2010
Total extranjeros	1776	2749	3106	4257
Unión Europea	260	395	767	1216
Resto de Europa	76	141	134	135
África	505	679	683	1040
América	846	1410	1459	1749
Asia	80	116	57	111
Oceanía	9	8	6	6
Apátridas	0	0	0	0

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. Instituto nacional de estadística

1.2 La crisis y el stock de población inmigrante

Es común analizar la cuestión del stock de población inmigrante a partir de 2 fuentes: los permisos de residencia y el padrón municipal de habitantes. Hemos incluido los datos sobre los permisos en el siguiente apartado. Es por ello que nos centraremos aquí en la segunda fuente.

El Padrón Municipal Continuo de Habitantes³ proporciona las cifras oficiales de población, aprobadas mediante Real Decreto, de todos los municipios españoles a 1 de enero de cada año. Su principal ventaja es que debe recoger a todas las personas extranjeras que se encuentran registradas, incluidas a las indocumentadas. Es importante tener en cuenta que el empadronamiento da acceso a importantes derechos en España. Sin embargo, es frecuente el sobre-registro ya que, por un lado, no hay incentivos para que las personas que cambian de domicilio actualicen sus datos y, por otro, los ayuntamientos no tienen interés en perder población.

Los datos del Padrón de Habitantes nos muestran un constante crecimiento en el número de personas empadronadas en Navarra. El mayor crecimiento en términos absolutos se produce entre 2007 y 2008, siendo 9124 personas más las empadronadas. La tendencia continúa en el año siguiente cuando se contabilizan a 5582 personas más. Entre 2009 y 2010 el aumento es de 724 personas. Esto nos lleva a decir que el impacto de la crisis en el número de residentes ha tardado en hacerse evidente. Sin embargo, el menor aumento del último año puede abrir la posibilidad de una estabilidad futura en el stock. Está por ver qué sucederá en los próximos años.

La población de nacionalidad asiática y de la Unión Europea 27 son las que más crecen en términos relativos, es decir, experimentan un mayor crecimiento en términos proporcionales entre los años 2010 y 2007.

TABLA 3. POBLACIÓN POR NACIONALIDAD

	2007	2008	2009	2010
Total extranjeros	55921	65045	70627	71369
Ue(15)	6904	8415	9210	9340
Ue(25)	7840	9602	10484	10633
Ue(27)	14832	20148	22737	23724
Europa no comunitaria	2241	2615	2807	2874
África	11070	13095	15054	16746
América central y caribe	1859	2134	2390	2468
América del norte	619	703	715	733
América del sur	24362	25267	25512	23250
Asia	909	1057	1383	1546
Oceanía	27	25	29	28
Apátridas	2	1	0	0

Fuente: Padrón Municipal Continuo de Habitantes Municipal de habitantes a 1 de Enero (INE)

1.3 La cuestión de la regularidad

Tal y como se señalaba en la Encuesta a la población inmigrante 2008, si la intensidad de los flujos ha sido una característica del modelo migratorio presente a lo largo de todo el periodo de

³ Para que el Padrón Municipal de Habitantes se ajuste lo máximo posible a los datos reales, la Reforma de la Ley de Extranjería del año 2003 obliga a los extranjeros no comunitarios y a los que no gocen de un permiso de residencia permanente a actualizar su residencia cada dos años causándose la baja de aquellas personas que no realicen este trámite.

crecimiento, la transformación más importante ha sido el paso de un modelo basado en la irregularidad a un sistema migratorio crecientemente regular. Se regularizaba el stock de inmigrantes sin papeles y se desarrollaban las vías de entrada regular al país, aumentando así también la capacidad de regulación del flujo.

Del mantenimiento de un empleo puede depender la situación jurídico-administrativa de una persona extranjera. Los datos muestran un crecimiento del número de personas extranjeras con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor. Las personas incluidas en el régimen general con tarjeta de residencia, que en principio podrían ser más vulnerables al cambio de coyuntura, se han mantenido en crecimiento hasta 2009. Sin embargo, en 2010, el crecimiento en los totales se debe al aumento de personas incluidas en el régimen comunitario. Esto plantea la ruptura de una línea creciente en los últimos años e importantes incógnitas para los años venideros.

TABLA 4. EXTRANJEROS CON CERTIFICADO DE REGISTRO O TARJETA DE RESIDENCIA EN VIGOR SEGÚN RÉGIMEN DE RESIDENCIA.

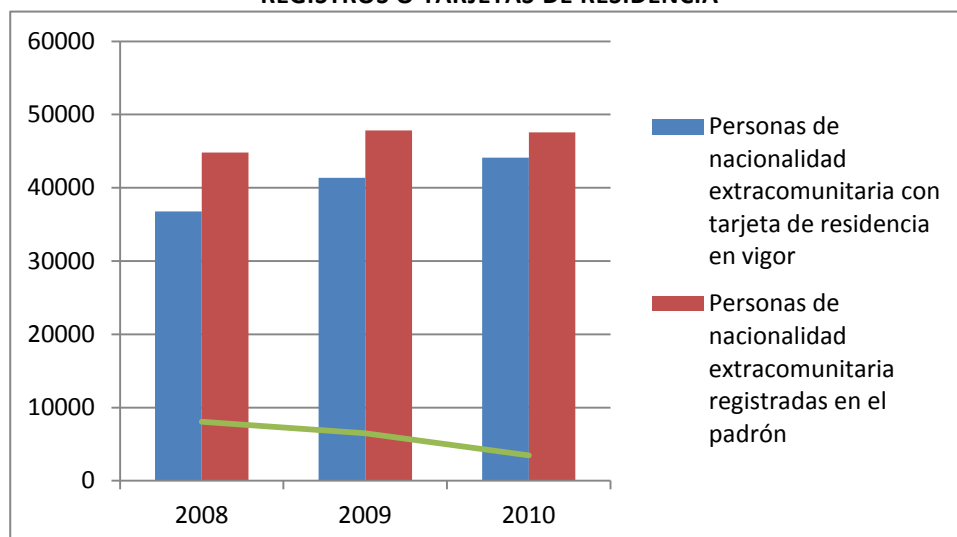
	Total	Régimen general	Régimen comunitario
31 de Diciembre 2007	53.844	35.604	18.240
31 de Diciembre 2008	63.072	36.912	26.160
31 de Diciembre 2009	64.687	39.484	25.203
31 de Diciembre 2010	65.714	38.364	27.350

Fuente: Extranjeros con certificado o tarjeta de residencia en vigor y Extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor. Observatorio permanente de la inmigración

A través de la comparación de las cifras anteriormente analizadas del Padrón Municipal Continuo de Habitantes Nacional de Habitantes con las que proporciona el MTIN sobre el total de personas extranjeras con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor a 31 de diciembre de cada año, podemos estimar el número de personas en situación irregular. Ésta constituye una aproximación que debe tomarse con prudencia ya que, como se señalara anteriormente, en el número de personas con certificado de registro o tarjeta de residencia no se contabilizan, entre otros, a estudiantes que pueden estar en el Padrón o a quienes se encuentran en proceso de renovación.

Como se observa en la gráfica, la pérdida de empleos no parece haber derivado en una situación de irregularidad sobrevenida alarmante. Seguimos en una tendencia mantenida al descenso en esta tasa que bajó para situarse en el 13,5% en 2009 y un año más tarde se situó en el 7,3%. Se continúa, por tanto, con uno de los principales avances en el modelo migratorio, el paso de un modelo basado en la irregularidad a un sistema crecientemente regular.

GRÁFICO 1. ESTIMACIÓN DE LAS DIFERENCIAS ENTRE EL NÚMERO DE EMPADRONADOS Y DE CERTIFICADOS DE REGISTROS O TARJETAS DE RESIDENCIA



Fuente: Padrón Municipal Continuo de Habitantes Municipal de habitantes a 1 de Enero, Instituto Nacional de estadística, Informe trimestral de la secretaría de estado de emigración e Inmigración, Certificado de registro o permisos de residencia en vigor a 31 de Diciembre, Observatorio permanente de la Inmigración.

1.4 Algunos datos en referencia al mercado de trabajo

El impacto de la crisis en relación al mercado de trabajo resulta de especial interés para la cuestión que nos ocupa por dos razones principales. Primeramente, como es sabido, la crisis económica ha desembocado en una crisis del empleo centrada en sectores económicos donde se había basado el ciclo de expansión. Ello choca directamente con un modelo migratorio que hasta el momento ha buscado la inmigración para dar respuesta a las necesidades de mano de obra en sectores de baja cualificación (Izquierdo y León, 2008). En segundo lugar, porque como veíamos en la encuesta 2008, la inmigración que Navarra ha recibido en los últimos años tiene entre sus motivaciones principales las económicas.

Como se observa en la tabla adjunta, en los últimos años se ha producido una bajada de las tasas de empleo. Asimismo, las tasas de desempleo se han disparado. En la población extranjera ésta se sitúa en el tercer trimestre de 2011 en el 24,36%. Dentro de este colectivo son las personas procedentes de países de fuera de la Unión Europea las que peor resisten los embates de la crisis. Ello queda evidenciado en sus tasas de desempleo (29,92% para el penúltimo trimestre de 2011). Aún es más, todos los grupos analizados muestran en el último año un ligero descenso en este indicador a excepción de los extracomunitarios.

Asimismo, en este mismo trimestre se constata la existencia de la tasa de actividad más alta del último periodo para las personas extracomunitarias (85,71%). Estudios como el llevado a cabo por el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2010) señala que para entender el incremento de las tasas de desempleo de la población inmigrante entre 2007 y 2009 debemos centrarnos no sólo en la destrucción de los empleos sino también en el importante crecimiento de la población activa extranjera. Ello puede responder a una estrategia de mantenimiento del grupo familiar en la que, ante los problemas económicos, un mayor número de personas opten por intentar trabajar.

TABLA 5. TASAS DE DESEMPLEO, EMPLEO Y ACTIVIDAD

		Navarra, Comunidad Foral de				
		2007TIII	2008TIII	2009TIII	2010TIII	2011TIII
Tasas de empleo	Total	57,83	57,13	54,01	52,66	53,3
	Española	56,54	55,96	52,82	51,43	51,99
	Extranjera: Total	69,67	66,93	63,67	62,77	64,4
	Extranjera: Unión Europea	64,43	58,71	67,21	73,48	71,43
	Extranjera: No pertenecientes a la Unión Europea	71,84	70,95	61,84	58,46	60,07
Tasas de paro	Total	4,38	7,09	10,39	12,47	11,68
	Española	4,11	5,53	8,71	10,16	9,47
	Extranjera: Total	6,31	16,68	20,29	25,48	24,36
	Extranjera: Unión Europea	4,26	17,82	20,09	18,76	15,2
	Extranjera: No pertenecientes a la Unión Europea	7,05	16,21	20,4	28,47	29,92
Tasas de actividad	Total	60,48	61,49	60,27	60,16	60,35
	Española	58,96	59,24	57,86	57,25	57,42
	Extranjera: Total	74,36	80,33	79,88	84,24	85,15
	Extranjera: Unión Europea	67,3	71,44	84,1	90,45	84,23
	Extranjera: No pertenecientes a la Unión Europea	77,29	84,67	77,69	81,74	85,71

Fuente: Encuesta a la Población Activa. II trimestre de cada año. Instituto nacional de estadística

El análisis de la evolución de las personas afiliadas en la Seguridad Social ofrece una visión clara del impacto de la crisis en el empleo regular, el único del que tiene constancia el registro. Las variaciones en esta cuestión tienen una gran importancia para la población inmigrante ya que, como se ha comentado anteriormente, tener un empleo en estas condiciones puede suponer el acceso o la renovación de los permisos de residencia.

Desde 2007 se observa una ruptura con el crecimiento del número de personas trabajadoras extranjeras. Así, en 2009, se encuentran afiliadas 2197 personas menos que en el año anterior. Esto va en consonancia con una tendencia general a la baja en el total. Podemos decir entonces que la etapa de crecimiento del empleo regular se ha visto truncada. Si tenemos en cuenta además que esta población tiene una mayor probabilidad de estar en paro, nos encontramos ante una realidad cuando menos alarmante ya que el empleo supone un factor clave para la integración social.

TABLA 6. TRABAJADORES EXTRANJEROS Y TOTAL DE TRABAJADORES EN ALTA LABORAL EN LA SEGURIDAD SOCIAL A 31 DE DICIEMBRE DE CADA AÑO

	Trabajadores Extranjeros 31-12-2007	Total Trabajadores 31-12-2007	% Trabajadores Extranjeros s/ Total Trabajadores
	Número	Número	
2007	29822	280714	10,6
2008	27919	272575	10,2
2009	25722	264841	9,7

Fuente: Anuario estadístico de inmigración. Observatorio permanente de la inmigración

2 LA PERSPECTIVA DEL CAMBIO A TRAVÉS DE LAS ENCUESTAS Y LOS RELATOS REALIZADOS A LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN NAVARRA.

2.1 El empleo y los recursos económicos

Los datos de fuentes como la Encuesta a la Población activa nos dan una interesante información en relación a indicadores como las tasas de desempleo, actividad o empleo. Sin embargo, resulta fundamental conocer cuál ha sido el efecto de la crisis en las condiciones en las que se desarrollan estos empleos. Pasamos ahora a analizar esta cuestión. Para ello tomaremos dos indicadores fundamentales de la calidad del empleo: la cualificación y el tipo de contrato.

Primeramente haremos referencia a la cualificación del puesto de trabajo. La población inmigrante, se sitúa en los eslabones más bajos de la estructura ocupacional. Su predominio es claro en los puestos de baja cualificación. Es por ello relevante analizar la evolución de esta cuestión.

Se ha producido un corte en los itinerarios positivos en lo que a la cualificación de los puestos de trabajo se refiere. Así, en 2010, un 54,1% de trabajadores inmigrantes se encuentran empleados en puestos no cualificados frente al 44,8% que lo hacían en 2008. Éste es el único grupo en el que se observa un aumento significativo. Por el contrario, se ha producido un descenso de 6 puntos en el número de trabajadores cualificados.

TABLA 7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL EMPLEO DE LAS PERSONAS INMIGRANTES POR OCUPACIÓN.

	2008	2010
Dirección-Gerencia	1	0,8
Técnicos	6,2	3,4
Administrativos	2	2
Trabajadores cualificados	46	39,7
Trabajadores no cualificados	44,8	54,1

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008

En lo que al tipo de contrato se refiere, se constata un descenso en el número de personas empleadas con contratos temporales. Esto representa un paradójico efecto de la crisis. Los empleos temporales, con un menor coste de despido han sido los primeros en desaparecer en el contexto de la destrucción de empleo. Esto ha redundado en una reducción del número de personas empleadas con contratos temporales. La reducción del número de asalariados temporales queda reflejada en su menor peso respecto al total.

Esto implica una complicada lectura de los datos. Lo que podría ser un dato positivo (el aumento de la proporción de indefinidos), nos remite en realidad a la dualización de un mercado de trabajo en función del tipo de contrato en el que las personas más inestables, con trabajos temporales, son las que más han sufrido los efectos de la crisis. Tanto es así que se han visto reducido también el número de personas que no tenía contrato. Este representa otro reflejo de los efectos de la precariedad laboral.

TABLA 8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL EMPLEO DE LAS PERSONAS INMIGRANTES SEGÚN TIPO DE CONTRATO

	2008	2010
No tiene contrato	14,4	11,4
Es autónomo/a	6,6	5,7
Contrato indefinido	33,3	39,9
Contrato fijo discontinuo	3,3	9,6
Contrato temporal	42,4	33,4
Total	100	100

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008

En la línea del inicialmente declarado interés de compatibilizar fuentes, el recurso a los testimonios personales subraya algunas de las realidades que los datos apuntan. En primer término, las estrategias desplegadas enfrentan una realidad caracterizada por procesos de destrucción de empleo que dibujan un escenario dominado por el desempleo, inaccesibilidad laboral, precariedad, temporalidad, etcétera:

“Antes uno decía: «mira este trabajo». Cuidaba personas mayores y trabajo aquí. Pero luego salía trabajo en una empresa de limpieza, por ejemplo, yo dejaba la residencia y me iba a la empresa limpiando oficinas que es más fácil y mucho mejor que estar cuidando un abuelo. En cambio, ahora no hay eso. Ahora se va a una empresa de limpieza a buscar y está así la gente. No hay. Para poder entrar ahora hay que tener como se dice contactos, personas, referencias que están ahí que le puedan enganchar. No es como antes que uno solo se buscaba, entraba, se dejaba currículos, y como necesitaban gente, pues lo llamaban y uno iba, pero en cambio ahora ya no hay. Es más de la gente fija ya que han tenido ellos que despedir, o sea gente de muchos años porque la cosa está muy mal” (Isabel, Ecuador, nº 5)

Así, el pluriempleo se ha convertido en una estrategia frecuente con el objeto de complementar ingresos. En la mayoría de los casos supone una combinación de empleos inestables, precarios y temporales -regulares e irregulares- con otros menos precarios o con ingresos de otras personas que componen el hogar y que hasta el momento no habían accedido al mercado laboral reglado:

“Busco más cosas que hacer... meto horas... [...] Siempre hay una señora que le dice: «no querrá venir a planchar a mi casa» [...] La mayor ha hecho la plancha y la pequeña el baño de los niños” (Cristina, Colombia, nº32)

Las acuciantes necesidades en el espacio laboral provocan que muchas personas se vean obligadas a aceptar trabajos aunque no respondan a sus expectativas económicas, temporales, formativas, intereses personales, etcétera. En definitiva, empuja a la asunción de realidades laborales precarias e inadecuadas:

“El primer trabajo que me llega, yo lo cojo, ya sea sustitución, sea por meses, por horas, lo que sea, porque no estoy como para rechazar trabajos, y en mi situación... que ahora estoy, todo lo que venga bienvenido” (Gladis, Bolivia, nº 19)

“Tengo horitas que me llaman a unos días que trabajo unas horas más otro día pues 2 horas y así.” (Isabel, Ecuador, nº 5)

La reducción o inexistencia de ingresos provenientes de esta tradicional y principal fuente de recursos como es el empleo, obliga a un férreo control del gasto incluso en el campo de las necesidades básicas. Las tácticas para lograr este objetivo son, entre otras, el consumo de marcas blancas, la priorización de las ofertas, la selección de los establecimientos, rentabilización de las ofertas mediante el congelado, recurso a fórmulas tradicionales de producción y cuidado, etcétera:

“Medir no, milimetrar, al milímetro, mucho, mucho, mucho. Es que hay mucha diferencia de marcas, es que hay mucha diferencia. Además, de un sitio a otro, en los precios, de un sitio a otro, muchísimo. Marcas blancas, y yo que sé, congelar mucho, pues si hay una oferta de pollo pues lo preparas en bolsas y lo congelas, igual el pescado, igual todo” (Daniela, Colombia, nº 30)

“Los yogures, los compro del DIA al 50%, siempre estoy mirando las ofertas, para mis niños para beber yogures, en el DIA cada día los ponen al 50% porque van a caducar en una semana, voy por esos, no puedo comprar otros” (Dunia, Argelia, nº 14)

“Gasto sólo por la comida y los pañales. No puedo permitirme comprar leche para mi hijo, prefiero comer bien y darle el pecho [...] Ahorro dinero” (Adama, Senegal, nº 17)

“Nosotros vendemos a los amigos. Tenemos 12 kilos de papa, patata, en mi tierra es papa. Tenemos guisantes, 500 matas de cebolla cabezona, de la roja, la amarilla y de la blanca. Tenemos puerros, 300 sembrados. La lechuga hay un animalito que nos lo come y tenemos acelga, como gusta mucho la acelga, he sembrado 1000 matas de acelga” (Paula, Colombia, nº 25)

De igual modo, la acumulación de necesidades desencadena otros efectos como el agotamiento de los ahorros, la necesidad de empeñar joyas, la venta de propiedades, la limitación en el envío de remesas o la renuncia al ocio:

“Tenía ahorros (...) 15.000 euros en 1 año y 7 meses acabado y ahora... no tengo” (Nabil, Siria, nº 24)

“Tuve que recurrir a mis joyas... tuve que recurrir... para salir (...) En Ecuador tengo unos terrenos ahí. Pero mi madre dice: «Ay, Patricia, tantos años que los has mantenido y venderlos para pagar unas deudas... Hija pues... Ahorita, pues está mal acá... lo que te darían... esos terrenos valen mucho dinero y lo que... abusarían es de ti ¿no? Venderlos por nada, en todo caso ahora no te van a servir pero algún día le servirán a tus hijos o a tus nietos, porque están en lugares bien» (...) El banco me paga todo para que... al haber sido siempre una buena cliente el banco siempre me paga las... así no tenga dinero pero a fin de mes me quita pues de la nómina y me cobra el recargo, todo eso, pero ya ves que, por lo menos, no me quedo sin luz, no me quedo sin... Y a fin de mes pues ya recorto gastos en otra cosa y así. Cuando me quedé sin gafas que... así mismo me... se me cayeron y las pisé yo misma (se ríe) este... fui al banco y enseguida me dio. Me dio una tarjeta de crédito para que... para que comprara las gafas y que pagara mes a mes cómodo” (Sandra, Ecuador, nº 8)

“Ahora pues a mi hijo, le mando 50, 100 pues si otro mes tengo más le mando le mando más y si tengo menos igual, o sea no tengo una mensualidad fija de mandarle” (Fernanda, Ecuador, nº 11)

“Mi ocio aquí es echarme en el suelo y ver la tele” (Gladis, Bolivia, nº 19)

Toda esta serie de ajustes establecen dinámicas “del momento”, entendiendo por éstas aquellas que diversas teorías como, por ejemplo, la cultura de la pobreza, han identificado por la fuerte orientación a vivir el presente o la escasa planificación del futuro (Oscar Lewis, 1961):

“Antes pues igual teníamos la nevera llena, ahora pues con lo justo para el día o para la semana” (Sandra, Ecuador, nº 8)

“De ahorrar nada, salimos justos o sea para ahorrar no tenemos ahora nada, nada, más que para el diario, o sea para el diario, diario” (Isabel, Ecuador, nº 5)

La carencia de empleo, la escasez de recursos y la descapitalización familiar debilitan la estabilidad económica presente (y futura) pero también inciden notoriamente sobre otra serie de espacios que se exponen a continuación.

2.2 La salud

Para el abordaje de los efectos en términos de salud optaremos por organizar inicialmente la información en dos campos: la percepción subjetiva sobre la salud y la utilización de servicios sanitarios.

La encuesta 2010 da cuenta de un empeoramiento en la situación respecto al estado de salud percibido. De hecho, muestra los peores datos desde que en el año 2000 comenzaron a realizarse este tipo de estudios. El brusco cambio de tendencia es destacado en el informe 2010. Tanto es así que se hace referencia a la influencia que las complicaciones derivadas de la crisis (como la pérdida de la vivienda o del trabajo) puedan tener en la salud de las personas como explicación de los cambios.

En los momentos previos al cambio de coyuntura, el 87,6% de la población inmigrante señaló encontrarse bien o muy bien en lo que a la salud se refiere. Dos años más tarde se constata una bajada de 22,6 puntos en el señalamiento de este ítem. Por el contrario, el porcentaje de personas que lo considera aceptable ha aumentado 17 puntos. Asimismo, un 5% más de personas lo consideran malo o muy malo.

TABLA 9. VALORACIÓN DEL ESTADO DE SALUD PERCIBIDO POR LA POBLACIÓN INMIGRANTE.

	2008	2010
Bueno o muy bueno	87,6	65
Aceptable	9,9	27,2
Malo o muy malo	2,5	7,8
	100	100

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008

Estos datos pueden servir de contextualización para entender el aumento de la utilización de los servicios sanitarios de la población inmigrante.

Destaca una tendencia al alza en el recurso a todos los servicios sanitarios con excepción de la medicina alternativa. Las atenciones especializadas y los servicios de urgencias han aumentado en 10 puntos. Resulta también reseñable el importante crecimiento del número de personas que indican haber recurrido a centros de salud mental. En 2010 un 5% más de población inmigrante ha hecho uso de ellos.

TABLA 10. UTILIZACIÓN DE LOS SERVICIOS SANITARIOS POR LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN EL ÚLTIMO AÑO

	2008	2010
Centro de salud (público)/ Médico de cabecera	74,3	76,8
Centro de salud mental	1,2	6,3
Atención especializada (público)	12,2	22,7
Médico privado	5	8,1
Servicio de urgencias	22,6	33
Ingreso en hospital	7,7	13,8
Medicina alternativa	0,8	1,4
Ninguno	26,3	18,3

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008

La información obtenida en los relatos de vida realizados nos suministra algunas claves en la lectura (o matización) de los datos previamente expuestos. Si bien es notorio el incremento en la utilización de los recursos sanitarios, se detectan una serie de privaciones. Este hecho se produce especialmente en aquellos recursos sanitarios que no son cubiertos (o sólo parcialmente) a través de la seguridad social: odontología, especialistas, etcétera. El aspecto económico es el principal argumento para la renuncia o limitación de estos servicios. Ello contribuye a la aparición y agravamiento de problemas de salud. El único aspecto positivo derivado del ajuste de gasto es el aumento en el número de personas que han dejado de fumar:

“No fumo (...) sí, no como antes, menos, antes no podía estar una hora, o dos horas o...media hora, o...tenía que fumar, y ahora no (...) Sí, se nota que cuatro euros es un pollo o algo de comer” (Nicoleta, Rumanía, nº 20)

Otro efecto sobre el espacio de la salud es resultado del control y reducción de gasto en la alimentación cotidiana. El recorte de gastos y control del consumo en la provisión de alimentos influye claramente en el empeoramiento de la dieta. El informe Foessa 2011 ya reflejaba que el 37,2% de las personas excluidas severas llevaba una dieta inadecuada (escasa variedad, elevada cantidad de productos grasos, ausencia de productos frescos, etcétera). Esta realidad es percibida como un inevitable resultado de realidades de escasez:

“Comida... compro lo más barato. El médico nos dice que mi marido que está enfermo tiene que comer de todo, carne, pescado... pero no tenemos dinero para comer así. Comemos muy poca carne” (Yvanka, Bulgaria, nº 12)

“Lo barato cuesta caro, pero cuando no hay dinero, tiras de lo barato” (Gladis, Bolivia, nº 19)

2.3 La vivienda y el espacio relacional

La afección de la crisis en la situación respecto a la vivienda de la población inmigrante en Navarra es manifiesta. Éste representa uno de los principales gastos de la mayoría de las economías familiares en época de bonanza pero el cambio de coyuntura ha derivado en trabas añadidas. A la apuntada destrucción de empleo y la consiguiente pérdida de poder adquisitivo de muchas familias, se añade un notable incremento del Euribor, principal referencia hipotecaria.

La afección es especialmente significativa en el colectivo inmigrante que, como hemos visto, se encuentra más precarizado. Tanto es así que un 5,4% de la personas inmigrantes han perdido la vivienda que tenían en propiedad.

TABLA 11. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE INMIGRANTES QUE HAN PERDIDO LA VIVIENDA QUE TENÍAN EN PROPIEDAD

	Total
Sí	5,4
No	44,7
No procede	50
	100

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra

Aún es más, el 34,9% de las personas encuestadas han visto necesario cambiar de vivienda como consecuencia de la crisis. Esto responde a una estrategia de optimización del gasto, necesaria para hacer frente a las deudas. Si en 2008 el 4% de la población encuestada apuntó tener problemas de impago derivados de la vivienda, esta respuesta se multiplica por 4 en 2010 hasta situarse en el 48,4%.

Las estrategias desarrolladas han tratado de optimizar el espacio residencial como un recurso compartido. En este sentido, pueden identificarse los siguientes escenarios. En primer lugar, se comparte para reducir notablemente algunos gastos fijos. Esta fórmula tiene, a su vez, sendas variables: vuelta al hogar familiar y constitución de nuevos hogares con otras personas. En lo concerniente a la vuelta al hogar familiar, ha sido una estrategia comúnmente identificada en la población autóctona. Sin embargo, en el caso del colectivo que nos ocupa, el regreso al hogar familiar puede resultar más complejo debido al menor desarrollo de redes de apoyo familiar en el territorio de recepción:

“Si no tengo otra salida no me queda más que hacer eso, que cada uno vaya donde sus hermanos porque el chico que trabaja conmigo vive en Buztintxuri, tiene un piso muy grande, entonces él que le da posada al uno y otro que le da posada al otro y yo buscarte una habitación. Por lo menos hasta poder salvarnos de las deudas porque no quiero que se me acumulen, que se me acumulen, que se me acumulen... ahora debo también mes vencido de arriendo y es mi amiga pero... ella también necesita su dinero y ya no puedo hacer más y entonces digo, pues nada ¿no?... Lo único que hemos pensado de que... de que Daniel vaya por un lado, el otro... pero ahí... es donde ya... se me quita hasta el sueño de pensarlo.” (Sandra, Ecuador, nº 8)

Además, en la mayoría de los casos, la vuelta al hogar familiar implicaría la efectucción del retorno. En este sentido, un análisis de los procesos de integración desarrollados conlleva que esta opción se baraje con prudencia debido a las posibles afecciones en el hogar, especialmente en distintas generaciones:

“Si les digo mejor que si nos regresamos, y claro, bueno, me han dicho que por lo menos a ver que nos quedemos un año más. Ya se han adaptado a los estudios, se han adaptado. Al principio ya sabes que sobre todo David, quería volverse, volverse. Ahora ya está cogiendo más gana al estudio así... aunque a últimos días del curso ya, pero bueno, la veo más positiva” (Fernanda, Ecuador, nº 11)

Con respecto a la constitución de nuevos hogares, como se expresa en el siguiente testimonio, esta opción implica el abandono del lugar habitual de residencia con la finalidad principal de reducir los gastos e, incluso, una limitación de las responsabilidades a la hora de enfrentar estos gastos:

“Hemos devuelto el piso que teníamos porque, claro, en el piso pagábamos 650 euros más... agua, luz, gas y todo, es que no llegábamos. Entonces, claro, aquí pagamos menos porque el piso no está en nuestra responsabilidad. Aquí, aquí pagamos solamente dos habitaciones. Nosotros aquí pagamos 400 por las dos habitaciones todo incluido o sea agua, luz gas, ya no tenemos que pagar nosotros ya va. Entonces, claro, se nota porque yo pagaba 650 más el agua y todo y es que no nos llegaba... estábamos... mal (...) Hace tres meses que hemos decidido ya vivir así en piso compartido porque no llegábamos, donde estábamos todo era justo, justo, justo, no nos quedaba, hay veces que teníamos la comida que privarnos o sea ya no había pues... había que hacer aunque fuera un huevito frito porque no llegábamos...hemos visto la necesidad de privarnos en vivienda y en esto pues para poder llegar (...) Nos sobra un poquito. Allá teníamos más gastos. Ahora menos, claro. Ya no tenemos que estar pensando que tenemos que pagar el agua, que la luz,... Aquí el dueño es el que está encargado de todo esto, nosotros nada. Se nota un cambio muy diferente porque no es responsabilidad nuestra si cortan el agua o la luz, es responsabilidad del que está encargado de todo esto. Nosotros ya nada. Se nota un cambio muy diferente porque no es responsabilidad nuestra, nosotros ya pagamos nuestras habitaciones y nos libramos de todo” (Isabel, Ecuador, nº 5)

Esta reducción de gastos también puede lograrse mediante el alquiler de algunas de las estancias de la vivienda habitual evitando el traslado.

En relación con estas estrategias, debe subrayarse que los cambios del último periodo no parecen haber derivado en situaciones de hacinamiento. Así, en el informe 2010 se apunta a un descenso en el número medio de personas convivientes en el hogar. Es decir, se sigue avanzando hacia la

convergencia en las pautas residenciales con la población nacional. Ello resulta interesante ya que, como hemos comprobado, las estrategias de subarriendo han sido relacionadas para el colectivo que nos ocupa con situaciones de precariedad residencial como el hacinamiento o la desprotección del arrendador ante la imposibilidad de empadronarse.

TABLA 12. PORCENTAJE DE INMIGRANTES QUE DEBIDO A LA CRISIS HAN CAMBIADO DE VIVIENDA

Sí	34,9
No	63,1
No procede	2
	100

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra

Pese a ello, son notables los riesgos asociados a un mayor número de personas en los hogares, la conflictividad cotidiana y la falta de espacios propios para el crecimiento familiar y personal:

“Es muy diferente, no es lo mismo el piso solo para la familia, solo nosotros. Los niños corren más a gusto... que cocina y salón y todo es para nosotros. En cambio, aquí pues no hay privacidad, nuestras habitaciones, la cocina al momento de entrar a comer y cocinar y nuestra habitación, no es el piso nuestro [...] Mi hijo el mayor dice: «jo, mami, qué bonito un piso sólo para nosotros y que no tengamos que compartir con nadie, estar a gusto». Pero no podemos llegar a más. Aquí a él le cuesta eso, pasar a vivir con otra familia después de estar viviendo independiente” (Isabel, Ecuador, nº 5)

Por último, aunque en ocasiones muy puntuales, son detectadas fórmulas de pago de residencia a través del empleo (cuidados, limpieza, prostitución, etcétera):

“Primero me ayudaba el señor del locutorio, los primeros meses. Ya luego me fui a vivir con una chica, con una amiga, una filipina, que me ofreció casa con la condición que yo le limpie la casa y me preocupe de los hijos de ella. Entonces estuve así un mes, un mes y medio así. Y un día se enfadó conmigo porque me quiso llevar a trabajar en un... bar, un bar de copas (...) De estas que van que están ahí y se van con los hombres, entonces, yo me fui. Ahí es cuando fui con mi tío” (Carmen, Ecuador, nº 28)

2.4 La acogida y el apoyo social

Los datos corroboran una disminución en la utilización de entidades sociales u ONG. Sin embargo, los Servicios Sociales de Base se mantienen en términos similares a los de 2008. El descenso tan marcado en el uso de entidades de apoyo a inmigrantes resulta muy llamativo. En la encuesta 2010 éste se relaciona con la progresiva consolidación de redes familiares y de amistad que apoyan en la primera acogida. Asimismo, se hace también referencia a la disminución en el porcentaje de inmigrantes en situación irregular como factor explicativo.

TABLA 13. PORCENTAJE DE UTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS SOCIALES POR LA POBLACIÓN INMIGRANTE

	2008	2010
Servicios Sociales de Base	25	24,1
Entidades Sociales u ONG	59,3	38,5

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Pero, como puede comprobarse, la utilización de estos recursos continúa siendo fundamental en el acceso a provisiones de carácter básico como la alimentación diaria o el suministro de ingresos mínimos:

“En la parroquia me daban, me daban de comer, me daban ropa y todo eso. Y la leche para la niña y pañales también me daban” (Carmen, Ecuador, nº 28)

“La mitad es para pagar mi habitación, y la otra es para mis gastos, porque cada mes tengo que pagar mis gastos, porque cada vez tengo que guardar mis tickets de gastos, y depende de lo que gasto” (Adama, Senegal, nº 17) (NOTA: Cruz Roja concede a esta persona una ayuda de 300 € mensuales debido a los retrasos en el cobro de la renta básica para subsistir)

Si bien se produce una significativa evaluación positiva de este tipo de recursos, acontecen algunos hechos concretos que pueden contribuir a la extensión de un discurso estigmatizador:

“Un día me dio mucha vergüenza (ríe, pero tiene los ojos con lágrimas contenidas). Sabes que da vergüenza ir a buscar la comida, pero si tú no tienes esperanza, estás buscando trabajo, y no encuentras, no encuentras... así que yo le dije a la señora: «¿Cuándo puedo volver? (ríe) ¿Cuándo puedo volver?». Me dijo: «Mira, chica, mejor búscate un trabajo antes de venir a buscar comida». Me dolió mucho, mucho, mucho. Pensé dejar lo que tenía ahí, lo que me habían dado, me dolió, dolió mucho. Entonces los niños están ahí en la clase de apoyo con Caritas y yo les dije que no iba a volver a ir, porque la señora me había dicho a mí que me buscara un trabajo y dejara de buscar comida allá. Me sentí mal. Y ella me dijo, no te preocupes, en la parroquia llamaron allá para que buscaran la señora que me había dicho así, porque yo era una persona que había ido a buscar comida porque la necesitaba, no era porque yo quería y, además, yo estaba buscando trabajo.” (Virginia, República Dominicana, nº 9)

En lo que se refiere a la atención recibida por la población inmigrante desde los servicios sociales se constata un descenso de 22 puntos en lo que a la orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación se refiere. Esto nos da idea el avance en la fase migratoria en Navarra. La extensión de las preocupaciones de la población inmigrante hacia otros campos nos remite a la superación de una fase inicial de asentamiento en la que era acuciante la tramitación administrativa o lograr informaciones sobre la tarjeta sanitaria o las autorizaciones de trabajo. Desciende también con fuerza las atenciones informativas sobre el campo de la salud o el sistema sanitario.

Por otro lado, y siguiendo la tendencia en la población nativa hacia las estrategias de tipo formativo, ha aumentado en 5 puntos las informaciones sobre cursos. Ello puede responder a una necesidad de mejora de la empleabilidad.

TABLA 14. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS TIPOS DE ATENCIÓN RECIBIDAS POR LA POBLACIÓN DE ORIGEN INMIGRANTE DESDE LOS RECURSOS SOCIALES

	2008	2010
Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación	53,6	31,2
Información y/o asesoramiento sobre vivienda	15,1	9,8
Tramitación de prestaciones sociales etc.	13	13,6
Información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario	28,9	15,6
Ha recibido apoyo económico del servicio o de la entidad	5,7	8
Información sobre cursos	18,9	23,8
Apoyo sobre problemas personales, familiares, etc.	10,4	7,1

Fuente: Encuesta 2010 sobre la incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En lo relativo a la mejora de la empleabilidad, y reafirmando la concatenación de efectos entre ámbitos, las estrategias apuntan al desarrollo de actividades formativas en sectores emergentes o tradicionales. Algunos hogares han tratado de aumentar la formación de las personas que los componen para incrementar su competitividad y, de esta forma, conseguir empleos que amplíen

los ingresos y el capital familiar. Pero la escasez de recursos económicos o la imposibilidad de compatibilizar horarios suponen también un importante obstáculo:

“Ahora yo quiero hacer un curso de mecánico, porque yo pienso: si hay plaza para trabajar, si tengo ese certificado, puedo trabajar en talleres. Pero no es gratis, a veces yo solicitando por eso, pero no es gratis” (Michael, Nigeria, nº 18)

“Quería formarme pero no puedo, no tengo posibilidades para ello porque tendría que pagar la guardería... Sacarme FP 2 de administración me gustaría, pero no puedo [...] Tengo que pagar la guardería de la niña y.... no puedo trabajar porque si voy a sacar el curso por la mañana, que la niña está en la guardería, pues, por la tarde no puedo trabajar, que estoy con ella. Y si lo hago al revés, tampoco porque no tengo quién se la quede a la tarde porque las guarderías a las 4 se acaban” (Lis, Portugal, nº 13)

3. CONCLUSIONES

Parece claro que la actual coyuntura en Navarra ha derivado en la reducción del número de personas inmigrantes que se reciben y ha potenciado los retornos. Sin duda, la situación de recesión económica vivida ha hecho de esta región un lugar menos atrayente. Sin embargo, para que tenga lugar un retorno masivo debe darse la conjunción de una gran cantidad de factores. El arraigo de muchas personas inmigrantes unida a la situación económica de los países de origen no ha hecho demasiado atrayente el regreso evitando así que se produjese un fenómeno masivo de vuelta.

En el mercado de trabajo, la crisis del empleo queda evidenciada por las altas tasas de paro. Aun así, no se constata un gran aumento de la irregularidad sobrevenida. Es patente la reducción del número de personas inmigrantes con contratos temporales que tienen unos costes de despido generalmente más baratos. Asimismo, ha aumentado la proporción de personas inmigrantes empleadas en puestos descualificados. Las personas inmigrantes han asumido buena parte de los costes que en esta coyuntura ha producido los altos niveles segmentación del mercado de trabajo. En el resto de ámbitos la crisis ha tenido una incidencia desigual. Las dificultades para hacer frente a los gastos derivados de la vivienda se han visto afectadas de forma relevante. Tanto es así que se constata la importancia de la pérdida de la vivienda en propiedad. Sin embargo, esto no ha resultado en problemas de hacinamiento. La concentración residencial podía haberse planteado como una estrategia para hacer frente a la crisis.

Estas cuestiones han derivado en un empeoramiento de la salud autopercibida de la población inmigrante. Ello debe relacionarse con un aumento de la utilización de los servicios sanitarios. Por otro lado, la importancia de los servicios sociales se mantiene aunque descienden las atenciones en ONGS y entidades sociales.

La crisis económica muestra la vulnerabilidad de un modelo de integración fundamentalmente sostenido en el eje económico (debido a su funcionalidad en el mercado de trabajo). Este hecho hace hincapié en una circunstancia fundamental, la preeminencia de la dimensión económica de la crisis y sus efectos sobre los colectivos más débiles en un espacio como el que ha ocupado el presente análisis. A todo ello hay que añadir una concatenación de efectos que se desencadenan en cada uno de los ámbitos abordados pero que, sumados, empeoran notablemente las realidades resultantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez Fayrén, J. (2008) "Las migraciones de retorno a España" En Vilar, J.B. et al (eds). *Migraciones de Retorno desde Europa*. Ediciones de la universidad de Murcia: Murcia.
- Izquierdo, A. y León, S. (2008). "La inmigración hacia dentro: argumentos sobre la necesidad de coordinación de las políticas de inmigración en un Estado multinivel". *Política y Sociedad*, vol. 45, nº 1, pp.11-39.
- Lewis, Oscar. (1961) *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. FCE. México - Buenos Aires.
- Laparra Navarro, A. Martínez de Lizarrondo & T. García de Eulate (2008.), *Encuesta 2008. Inmigración en Navarra*. Universidad Pública de Navarra: Pamplona
- Laparra, M.; Pérez, B. (2011) *El impacto de la crisis en la cohesión social*. Fundación FOESSA. Madrid.
- Martínez de Lizarrondo, A (2010) *La incidencia de la crisis en el colectivo inmigrante en Navarra. Encuesta*. Gobierno de Navarra: Pamplona
- Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2010). "La influencia de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes: el desempleo". *Colección Tema OPAM*, nº 2.

Anexo I

Pasamos a continuación a detallar algunas cuestiones metodológicas transcritas del informe sobre la encuesta 2010.

De las 2.400 entrevistas que se llevaron a cabo en 2008, 1.042 personas dieron su consentimiento para volver a ser entrevistadas, por lo que se tomó este listado como base de la encuesta 2010. Finalmente, 415 personas de ese colectivo más 25 nuevas (la mayoría de éstas son quienes tienen el número de teléfono que correspondió a otros entrevistados) componen la muestra de 440 de la actual encuesta.

En el año 2008 se partió de cuatro variables independientes: zona básica de residencia, edad, sexo y origen. En ese estudio se establecen muestras más amplias en algunos colectivos para poder tener muestras significativas con bajo margen de error. Luego se ponderaron por su peso real en el total del colectivo inmigrante. En 2010 para poder comparar rigurosamente ambos estudios se partió de tres variables independientes como son edad, sexo y origen. En la encuesta de 2010 se pondera según la distribución de 2008, pero como un factor corrector, puesto que varias personas entrevistadas habían cambiado. En la variable origen: había 18 nacionalizados españoles más y 6 de la Unión Europea, más los 25 nuevos entrevistados.

	2008	2010
Universo	65625 personas inmigrantes de 16 a 64 años (54487 extranjeras y 11138 nacionalizadas)	68.000 personas inmigrantes de 16 a 64 años (55.000 extranjeras y 13.000 nacionalizadas)
Tamaño de la muestra	2400	440
Metodología	Entrevista directa con formulario en papel	Entrevista Telefónica, CATI
Margen de error	± 2%	± 4,66%
Nivel de confianza	95,5% (2 sigma) para la hipótesis más desfavorable (p=q=50)	95% fiabilidad para p=q
Fecha del trabajo de campo	Enero-Junio de 2008	Febrero a Marzo de 2010